

R. T. RIDLEY, *History of Rome. A Documented Analysis* (Problemi e ricerche di storia antica, 8), Roma, «L'Erma» di Bretschneider, 1987, 696 pp. + 15 hoj.

«Another history of Rome?». Con esta singular frase comienza R. T. Ridley su Historia de Roma, adelantándose así a la pregunta que invariablemente se formularán muchos cuando el libro caiga por vez primera en sus manos. A continuación, Ridley se adelanta también en la respuesta, y contestándose a sí mismo y a la vez al lector, expone los motivos por los que esta obra se separa drásticamente de lo que en términos tradicionales se entiende por un manual. Y, desde luego, se esté de acuerdo o no con la opinión del autor, lo que indudablemente hay que reconocer es la originalidad del planteamiento que Ridley ha desarrollado.

La estructura general es de corte tradicional, esto es, presenta una división en capítulos que responde al concepto «normalizado» de manuales. Tras un primero a modo de introducción y dedicado a las diferentes fuentes de información con que cuenta el historiador, se desarrolla la propia historia de Roma según un esquema diacrónico: la fase monárquica se agota en un capítulo, los correspondientes al período republicano se etiquetan con títulos tradicionales (la conquista de Italia, los Graco, la época de Sila, etc.) y, finalmente, la fase imperial se estructura mediante dinastías. Asimismo, los apartados de cada capítulo son los «tradicionales». La obra finaliza con Diocleciano y Constantino, según la costumbre en los países de tradición británica, y con unos apéndices de carácter ilustrativo que completan los cuadros esquemáticos salpicados en el volumen. Pero todas las semejanzas que puedan encontrarse entre esta Historia de Roma y un manual tradicional se terminan aquí.

El planteamiento de todos y cada uno de los capítulos es altamente original. Según sus propias palabras, Ridley no se propone como objetivo ofrecer una síntesis basada en un cúmulo de generalizaciones, sino, todo lo contrario, esto es, descender al detalle y de forma esquemática presentar los acontecimientos históricos según un orden racional. Otro aspecto a destacar, y que, asimismo, no suele ser frecuente en manuales, es la gran abundancia de referencias a las fuentes antiguas, de manera que puede decirse que ninguna afirmación que hace el autor deja de estar documentada. El esquematismo —quizá excesivo— que utiliza Ridley priva al libro de todo desarrollo literario, lo cual actúa en beneficio de una consulta rápida y ágil, aunque no de una lectura amena.

Esta forma de redactar la historia no se encuentra, sin embargo, privada de inconvenientes, y algunos muy graves. El libro se presenta ante todo como un gran acopio de datos perfectamente organizados, pero en el que está ausente todo intento de interpretación de los mismos, voluntariamente deseado y perseguido por el autor, aunque a costa de un precio quizá muy elevado. Así ocurre que cuestiones de gran importancia, como por ejemplo una exposición sobre las ideologías o los conceptos del imperialismo romano, brillan totalmente por su ausencia, lo cual no deja de ser, pese a los propósitos del autor por buscar nuevas vías, un aspecto negativo de la obra.

Como el mismo Ridley expone en el prefacio, esta Historia de Roma está pensada de cara al estudiante, y en efecto, la forma en que está redactada, la distribución bibliográfica por capítulos y la mención de los pasajes antiguos que hacen referencia a los hechos en cuestión, sin duda alguna favorecen la labor de aprendizaje por parte del alumno. Sin embargo, la Historia no es simple y solamente información, sino sobre todo interpretación, y ello no sólo en la exposición científica, sino también, y no en me-

nor medida, en la enseñanza. Este es en mi opinión el aspecto menos conseguido de esta Historia de Roma, a la que por lo demás le auguro un brillante éxito.

JORGE MARTÍNEZ-PINNA
Universidad Complutense

F. PINA POLO, *Las contiones civiles y militares en Roma*. Zaragoza, Depto. de Ciencias de la Antigüedad (Univ. de Zaragoza), 1989, 412 pp.

El Dr. Francisco Pina presenta en este trabajo, según sus propias palabras, «una parte sustancial» de lo que constituyó su Tesis Doctoral, presentada recientemente en el Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza, bajo la dirección del Dr. Francisco Marco.

La obra trata de llevar a cabo un exhaustivo estudio jurídico-institucional de las *contiones* a lo largo de toda la historia romana, para determinar en lo posible su funcionamiento, carácter y tipología, partiendo para ello de las fuentes literarias antiguas.

Uno de los primeros puntos de interés se centra en el propio tema de la investigación. Tanto el prologuista como el autor insisten en lo novedoso de profundizar en esta institución del mundo romano que había sido prácticamente olvidada por la historiografía moderna. En el conjunto de lo publicado sobre el orden institucional romano, que no es poco, las *contiones* apenas si merecen la atención de los investigadores; son consideradas como asambleas de segundo orden, sobre las que se repiten siempre las mismas breves referencias procedentes de obras muy antiguas.

El propósito del autor ha sido pues doble. Por una parte, llenar de contenido un concepto que aparece repetidamente en las fuentes y cuyo significado preciso nos era mal conocido; por otra, «reivindicar» la importancia de estas asambleas, en muchos casos preparatorias para el voto en los comicios, en el marco político romano.

Por lo que respecta a dicho contenido, ha sido estructurado en tres cuerpos principales: el análisis filológico del término *contio* y su utilización en las fuentes; una segunda parte que aborda las características de las *contiones* de tipo civil, tanto en época republicana como imperial, y, por último, las *contiones* militares, igualmente en ambos periodos.

El primero de ellos sirve al mismo tiempo como introducción al tema y a los autores clásicos cuyos textos constituyen el principal instrumento de trabajo. Se aborda un análisis concienzudo del origen del término *contio*, así como de su significado y las distintas acepciones con las que aparece en las fuentes, siempre dentro del contexto de la asamblea popular a la que hace referencia.

Para el autor, lo más importante en este aspecto es demostrar que en los textos se ha hecho un uso preciso y bien determinado de la palabra *contio*, denotando una realidad institucional concreta y haciendo de ella un uso «técnico» específico.

Es ésta una premisa básica, puesto que, como ya hemos indicado, es del análisis de estos textos de donde parte toda la construcción interpretativa del Dr. Pina. Por ello, el primer paso es la confirmación de que los autores clásicos conocían con exactitud esta institución y sus referencias vienen ajustadas a los hechos. Así, la obra ciceroniana constituye un elemento referencial de gran valor, pues su autor fue uno de los personajes que vivió más de cerca quizá el momento de mayor auge de las *contiones*, los últimos años de la República.